FEDEGAN

Bogotá D.C., 24 de julio de 2017

Doctor
Juan Manuel Santos Calderón
Presidente de la República
Casa de Nariño
Ciudad

Señor presidente:

La ganadería colombiana enfrenta una coyuntura de crisis por diversos factores que atentan contra su normal desarrollo y su potencial de crecimiento. El principal de ellos o, cuando menos, el que ha despertado interés en la opinión pública en los últimos días es el relacionado con la reinfección de fiebre aftosa, con cuatro focos de la enfermedad reportados oficialmente y con gran incertidumbre sobre su posible expansión, a pesar de las medidas de contención del ICA, dadas la facilidad y velocidad de transmisión del virus.

Aunque los medios se han ocupado principalmente de las medidas oficiales para controlar el virus y de la consecuencia más inmediata de la pérdida de importantes mercados internacionales, muy poco o nada lo han hecho del impacto sectorial y, sobre todo, de la afectación sobre el ganadero de a pie.

De ahí que quiera llamar su atención, señor presidente, sobre esta preocupante situación. Con la pérdida de los mercados, e inclusive con la información confusa sobre los riesgos para el consumo humano –que no existen– el precio del kilo de novillo en pie ha caído ya en trecientos pesos ($300). Con las cifras conservadoras del sacrificio anual de 2016, de 3.700.000 cabezas y un promedio también conservador de 450 kilos por cabeza, la pérdida mensual promedio que ahora mismo están asumiendo los ganaderos es de $41.580 millones, y muy cercana a los $500.000 millones al año.

Esta situación es aún más grave si se tiene en cuenta que la producción de carne estaba soportando las cifras del ya escaso crecimiento sectorial, pues los productores de leche enfrentan igualmente una aguda crisis de precio por su producto, situación que ya le expusimos con detalle en carta del pasado mes de junio, suscrita por un número importante de organizaciones de productores de leche en representación de más de 350.000 ganaderos, enfrentados a un mercado imperfecto con muy pocos compradores –la industria láctea formal–, en una relación totalmente asimétrica e injusta, máxime si se

tiene en cuenta que un gran porcentaje de estos productores son campesinos minifundistas que hacen parte de la pobreza rural, lo cual incorpora un delicado problema social, y que la industria apenas acopia el 50% los 6.500 millones de litros de producción anual, dejando a la otra mitad de productores a la suerte del acopio informal de todavía más bajo precio, todo ello mientras la industria utiliza completos los contingentes de importación dentro del proceso de desmonte arancelario de los TLC, los cuales, como si fuera poco, están cerrados para nuestras exportaciones, y lo seguirán estando a causa de la actual crisis sanitaria.

Señor presidente: al margen de las diferencias por nuestra posición frente a temas cruciales para la ganadería, que usted calificó en su momento de "política", cuando, con todo respeto, debemos reiterar que siempre se ha tratado del cumplimiento de nuestro deber y del uso de nuestro derecho, como gremio de la producción, de representar y defender los intereses de los ganaderos frente a las decisiones de política pública que afecten al sector, como lo haría y como lo hace cualquier otro gremio; al margen también de las decisiones gubernamentales de los últimos años, que acatamos sin compartirlas, porque han afectado en materia grave a FEDEGÁN y a la institucionalidad ganadera; al margen de todo ello, señor presidente, lo que ahora importa es cerrar filas para conjurar la crisis sanitaria y para recobrar la certificación de país libre con vacunación, que tanto esfuerzo y tantos recursos les costaron al Gobierno y al sector ganadero a través de la contribución parafiscal.

En consecuencia con esta posición, no solo hemos convocado a los ganaderos a la colaboración responsable con la autoridad sanitaria, sino que hemos ofrecido públicamente nuestra colaboración, poniendo a disposición del Ministerio y del ICA la experiencia y conocimiento del equipo técnico – científico que no solo participó activamente en la concepción del exitoso Programa Nacional de Erradicación, sino que tuvo bajo su responsabilidad la operación del mismo durante 20 años con resultados conocidos.

Por ello, sin la pretensión de interferir en las competencias del ICA y del Ministerio, consideramos de gran valor la constitución de una Mesa de Trabajo exclusivamente técnica, en la cual el sector oficial encuentre el apoyo de los gremios de profesionales, de los laboratorios productores de biológico y, por supuesto, de las organizaciones gremiales ganaderas, para ratificar el mensaje y el objetivo acuñado por el Fondo Nacional del Ganado hace ya dos décadas: "Colombia sin Aftosa, un propósito Nacional".

Esperamos que, por su conducto, señor presidente, esta propuesta encuentre eco en el Ministerio de Agricultura y en el ICA, no solo para acortar caminos en la superación de la coyuntura, sino para consolidar espacios de concertación en beneficio de la ganadería y del campo colombiano.

Cordialmente,



JOSÉ FÉLIX LAFAURIE RIVERA
Presidente Ejecutivo

FEDERACIÓN COLOMBIANA DE GANADEROS

FEDERACIÓN COLOMBIANA
DE GANADEROS
Calle 37 # 14 - 31
Tel.: (57) (1) 578 2020
www.fedegan.org.co
Bogotá - Colombia